

Beneficios versus Capitalización

ABC Empresa 29-5-2016.

La crisis de rentabilidad de los bancos no supone simplemente que ganen menos, como así es, sino que es importante que sigan teniendo beneficios para que estén capitalizados y, de ese modo, puedan hacer frente a futuras crisis.

Danièle Nouy, presidenta del Consejo de Supervisión Bancario del Banco Central Europeo (BCE), aseguró esta semana en Madrid que «los bancos tienen que tener un modelo de negocio sostenible aunque los tiempos son difíciles para los bancos en cuanto a beneficios se refiere. En cualquier caso es importante que estén suficientemente capitalizados, para lo que tienen que tener los beneficios necesarios para lograrlo ». En lo que a la banca española se refiere registró un beneficio de 11.651 millones de euros en 2015, lo que supone un 8,1% más en relación al ejercicio anterior.

Otro de los remedios que dio Nouy para lograr que los bancos aumenten el beneficio pasaría por unir fuerzas. « Hay margen para una mayor concentración del sector bancario, aunque no en todos los países europeos, ya que en algunos casos las redes son demasiado pequeñas y serían perfectamente complementarias». La opción que han visto algunas entidades financieras para compensar la caída del beneficio es aumentar las comisiones que pagan los clientes por los servicios que prestan. Este detalle tampoco se le ha escapado al BCE. La propia Nouy afirmó que «los tipos de interés negativos no se pueden traducir en un aumento de las comisiones que se cobra a los clientes, sino que se trata de aprovechar la coyuntura para acelerar las fusiones transfronterizas así como de ir a buscar nuevos clientes allá dónde están y, por tanto, salir de la zona de confort en la que estaban hasta ahora. Los clientes más jóvenes que se conectan solo a través de internet con los bancos son un gran nicho de mercado para la banca tradicional que aún está por explorar».

Sobrecapacidad: Otro de los representantes del BCE que intervino en las jornadas financieras organizadas esta semana en Madrid fue el economista jefe de la entidad, el belga Peter Praet. Según él, «no todos los bancos grandes van a ser paneuropeos» y señaló el problema de «sobrecapacidad» que sufre el sector como un detonante de la futura ronda de fusiones bancarias. «Los ingresos son menores, ya no se pueden apalancar como antes y están los activos ponderados por riesgo, que se tienen que computar. La capacidad del negocio ha caído, pero la capacidad instalada no lo ha hecho en esa misma proporción », añadió insinuando más cierres de oficinas en el futuro, tal y como ha venido sucediendo ya en los últimos años. Por parte del regulador español, el Banco de España, su máximo representante, el gobernador Luis María Linde, también centró su intervención en los nubarrones que acechan al sector. En concreto Linde explicó que la mayor preocupación de la banca a día de hoy, son los tipos de interés en negativo y aprovechó para advertir que «es imposible saber cuándo se normalizarán los tipos ni las condiciones monetarias, debido a que dependerán de la situación cíclica de cada economía de la zona euro».

Todos los análisis de los expertos apuntan a que los tipos de interés bajos han venido para quedarse, sobre todo dado el alicaído crecimiento económico y las previsiones a la baja de la inflación. Otra de las incógnitas en materia de tipos de interés estriba en si la Reserva Federal norteamericana subirá los suyos. La publicación de las actas de la última reunión de la Fed, la mejora del mercado laboral, el repunte de la inflación hasta el 2% interanual en el caso de la subyacente y la posibilidad de que Reino Unido siga en la Unión Europea serían los factores que provocarían una subida de tipos en el mes de junio. La Reserva Federal aprobó una

moderada subida del precio del dinero en diciembre, el primer alza al que se atrevía en casi una década. Los tipos siguen, pese al repunte de finales de 2015, en mínimos históricos, una horquilla del 0,25% al 0,50%,